

# El despertar de una infraestructura (Década 40, 50 y 60)

*The awakening of an infrastructure (Decade 40, 50 and 60)*

*O despertar de uma infraestrutura (Décadas 40, 50 e 60)*

Razón  
y Palabra

e-ISSN: 1605-4806

VOL 26 N° 114 mayo - agosto 2022 Monográfico pp. 523 - 538

Recibido 31-01-2022 Aprobado 28-04-2022

**Mixzaida Yelitza Peña Zerpa**

Caracas, Venezuela

UNEXCA, UNY

[mixzaidapz@hotmail.com](mailto:mixzaidapz@hotmail.com)

<https://orcid.org/0000-0001-5744-8875>

## Resumen

La imagen de la Caracas en fase de modernización aparece no solo con avenidas, calles y edificios. También se incluyen las salas de cine parroquiales con determinadas características arquitectónicas. Todo depende de la ubicación de la sala y el tipo de espectador. Dos variables que influyeron en la transformación material de la ciudad, signo que anuncia la masificación de la vida urbana y una marcada diferenciación entre clases sociales. Señalamientos que responden a cambios externos que no dejan de aparecer como constantes en la literatura y el cine. A partir de 1940 aparecen las salas de cine en la Parroquia San Juan. Se inició con Ritz (1942) y Royal (1943). Posteriormente Diana (1946) y Artigas (1949). Luego, las salas de cine se extendieron hacia los límites parroquiales: Junín (1950), Urdaneta (1951) y Metropolitano (1953). Luego de veintisiete años se construyen Los Molinos (1980) y San Martín (1981). Todo parece indicar que mientras los cines más se lejaban del caso central de la Parroquia San Juan, el lujo se apropiaba de los espacios del cine. De una u otra forma, los cines parroquiales eran más simples desde el punto de vista arquitectura, calidad de servicio y confort.

**Palabras claves:** Parroquia San Juan, salas de cine, modernidad, infraestructura

## Summary

The image of Caracas in the modernization phase appears not only with avenues and streets. Also included are the buildings, the parochial movie theaters with certain architectural characteristics. In the 40s, 50s and 60s they will depend on the location of the room and the type of spectator. Two variables that influenced the material transformation of the city, a sign that announces the overcrowding of urban life and a marked differentiation between social classes. Signals that respond to external changes that do not stop appearing as constants in literature and cinema. From 1940 the movie theaters appear in the San Juan Parish. It started with Ritz (1942) and Royal (1943). Later Diana (1946) and Artigas (1949). Later, movie theaters spread to the parish limits: Junín (1950), Urdaneta (1951) and Metropolitano (1953). After twenty-seven years, Los Molinos (1980) and San Martín (1981) were built. Everything seems to indicate that while the cinemas moved further away from the central case of the San Juan parish, luxury appropriated the cinema spaces. In one way or another, parish cinemas were simpler from the point of view of architecture, quality of service and comfort.

**Keywords:** San Juan Parish, movie theaters, modernity, infrastructure

## Resumo

A imagem de Caracas em fase de modernização não aparece apenas com avenidas, ruas e prédios. Cinemas paroquiais com certas características arquitetônicas também estão incluídos. Tudo depende da localização da sala e do tipo de espectador. Duas variáveis que influenciaram a transformação material da cidade, um signo que anuncia a superlotação da vida urbana e uma marcada diferenciação entre as classes sociais. Sinais que respondem a mudanças externas que não param de aparecer como constantes na literatura e no cinema. A partir de 1940, as salas de cinema aparecem na Paróquia de San Juan. Começou com Ritz (1942) e Royal (1943). Mais tarde Diana (1946) e Artigas (1949). Mais tarde, as salas de cinema estenderam-se aos limites da freguesia: Junín (1950), Urdaneta (1951) e Metropolitano (1953). Após vinte e sete anos, foram construídos Los Molinos (1980) e San Martín (1981) Tudo parece indicar que enquanto os cinemas se afastavam do caso central da paróquia de San Juan, o luxo se apropriava dos espaços cinematográficos. De uma forma ou de outra, os cinemas paroquiais eram mais simples do ponto de vista da arquitetura, da qualidade de serviço e do conforto.

**Palavras-chave:** Paróquia San Juan, salas de cinema, modernidade, infraestrutura

## Introducción

Dentro de los rasgos del mundo moderno no basta con la apertura al futuro ni la concepción de progreso para encerrar la multidimensionalidad del término modernidad. Con Habermas (1985) es posible aproximarse a las formulaciones del problema de modernidad, a partir de los estudios de Hegel y otros autores, caracterizándose de este modo: a) poder unificador, b) ruptura con la ejemplaridad del pasado, c) emergencia del Estado como subjetividad de orden superior ante el cual todos tienen igualdad de derechos y d) concepción racionalista de individuo, sociedad y mundo.

Fuera de lo anterior, pululan posturas que subrayan la cientifización (dominio a la naturaleza), leyes universales con base en el método científico, y un sujeto asociado al hacer. Sobre todo, cuando se trata de explicar la modernidad a partir de la posmodernidad o de la crisis de la modernidad.

Las parroquias caraqueñas abrazaron lo provisorio en un momento dado y conforme al ajuste de las instituciones existentes. Bancos, surgimientos de vías de comunicación, aparición de automóviles particulares y trenes. Símbolo del progreso, movilización de masas para Habermas. Imagen de una movilidad transitoria para los caraqueños.

Con el proyecto modernizador de Guzmán Blanco aparecieron los trenes en varios puntos de la ciudad, entre ellos los identificados en El Calvario, Plaza Bolívar y La Candelaria. Transformación material de la ciudad, signo que anuncia la masificación de la vida urbana y una marcada diferenciación entre clases sociales. Estos señalamientos responden a cambios externos que no dejan de aparecer como constantes en la literatura y el cine.

Los planes de urbanización de Caracas estuvieron presentes en distintos períodos. Uno de ellos, el Plan Rotatorio aparece en el año 1939. Los arquitectos y urbanistas Henri Prost, Jacques Lambert y Maurice Rotival estaban a cargo. De acuerdo a Servilla (2003), ellos basaron sus propuestas de avenidas, plazas y mercado en influencias francesas y americana (estilo Beaux-Arts). Se esperaba la reurbanización de la barriada de El Silencio donde había hacinamiento y prostíbulos. Espacios donde los lectores pueden identificar en las primeras escenas del documental *El espacio interior de Carlos Raúl Villanueva* (2000) con estrechas y deterioradas viviendas de escasa iluminación y ventilación.

De López Contreras a Medina Angarita permanece como proyecto político la modernización. Ya para el año 1941 se celebra un concurso y resulta ganador el arquitecto Carlos Raúl Villanueva, quien incorporó lo humanista (viviendas multifamiliares, locales comerciales y espacios pensados para la socialización) en esa búsqueda de arte y arquitectura.

La imagen de la Caracas en fase de modernización aparece con frecuencia en documentales y textos. Asumido el término como los cambios perceptibles en cualquier ámbito. Dichas alteraciones generan transformaciones tecnológicas (producto de la industrialización), sociales (urbanización, comunicación...) y organizativas (especialización).

Algunos autores logran situarla entre los siglos XVII y XVIII e identificarla dentro de la racionalidad instrumental.

Asalta el asombro de ver la ciudad, ahora congestionada y más contaminada enmarcada en un proyecto de embellecimiento y nueva oferta al ciudadano respecto a su referencia en determinado lugar. Esa relación de vivir en El Silencio que en otrora era un símbolo de arquitectura urbana, donde uno de los más reconocidos arquitectos Carlos Raúl Villanueva gesta y desarrolla una obra de referencia en tiempos del presidente Medina Angarita (1942-1945).

Los siete bloques de El Silencio provistos de balcones y espacios para la circulación hablan de unas nuevas relaciones comerciales y de un caraqueño en constante circulación por las calles, locales y vías, ya no reposado sino en una constante búsqueda y movimiento. Aquel que sintetiza las artes en una propuesta arquitectónica donde el tema es la ciudad. Espacios públicos transitados por personas, mercancías y carros. Automóviles que adquieren una connotación de fetiche progresista de una Venezuela petrolera. Tal como lo señala Almandoz (2009, p.144): “la avalancha de carros penetró la capital del país petrolero a través de avenidas y autopistas que se prefiguraron en los planes Rotival (1939) y Regulador (1951)”

El Silencio, ícono de modernidad de la Parroquia San Juan, prototipo de la vivienda multifamiliar en la ciudad construida en concreto, en lugar de arena y cal tal como se señala el documental *El espacio interior de Carlos Raúl Villanueva* (2000) donde el arquitecto indicaba que debió ser el maestro de las manos de obra venezolanas.

*Los venezolanos que vinieron más allá de nuestras fronteras* (2001) resaltaba el trabajo de los inmigrantes de origen italiano por poseer conocimientos y representar una mano de obra de valía para el proyecto de modernización que arrancaba en Caracas a finales de los años cuarenta e inicios de los cincuenta. Legendaria imagen de un inmigrante y en el fondo uno de los bloques de El Silencio como lo señalan Lucien (2000) y Vidal (2001).

Ya advertía Picón Salas en *Caracas en cuatro tiempos* (2014) aquella presencia de inmigrantes italianos y portugueses en las construcciones erigidas entre 1945 a 1957. A la par de las ruidosas palas mecánicas, una tecnología que cobraba fuerza y cambiaba el rostro de Caracas con una naciente civilización identificada con lo nuevo y lo cambiante anonadada de esas tentaciones.

Entonces, pensar en la modernidad de la Parroquia San Juan, nos hace reflexionar en base a la siguientes preguntas: ¿Cuál ha sido el papel de los cine en la modernización de la Parroquia San Juan?, ¿qué factores y/o agentes han influido en el nacimiento de las salas de cine caraqueñas?

## **Desarrollo y argumentación**

### **Tras las huellas de modernidad en los cines parroquiales de San Juan**

El arquitecto Martín (2008) afirmaba:

La construcción de la Reurbanización El Silencio en la década de los años 40 del siglo XX significaba el comienzo de la nueva escala urbana de Caracas y el aislamiento del sector del casco de San Juan del resto de la ciudad al privilegiarse el crecimiento hacia al este previsto en el Plan Rotival (p.4).

Desde el punto de vista de ciudad positiva, parece a simple vista cumplirse un modelo: las salas de cine pueden reproducirse de una parroquia caraqueña a otra mediante la aplicación de algunas normativas y leyes para su construcción. Pero, sin seguir la misma tendencia de la Plaza Mayor a nivel de construcción de edificios cinematográficos: grandes edificios impregnados de arte, lujo y esplendor.

A pesar de este distanciamiento desde el punto de vista de construcciones de edificaciones para espectáculos, el modelo positivista se mantenía pero con la diferencia de dirigir la atención a los aspectos básicos relacionados con el saneamiento y la infraestructura, como lo señalan las gacetas municipales (1942, 1949, 1958,1961, 1962, 1969). Se construyen salas de cines como Royal, Diana y Artigas, pero al mismo tiempo se construyen salas en el este de la ciudad, lo que implica un cambio en el espíritu de la ciudad.

Caracas pasa a ser una ciudad disgregada, dividida en dos partes: la del este y la que no pertenece al este. Nace un nuevo espectador para la década: el espectador del este de Caracas, que no tiene que desplazarse fuera de su espacio para buscar distracción. En cambio, el espectador de la Parroquia San Juan buscó más allá de la diversificación cultural por medio del cine: sentimientos y pensamientos que transportan el conocimiento de un espacio a otro.

El centro es la Plaza Capuchinos con sus espacios de comunicación. Un espacio público que cambió no sólo de nombres sino de significados. En la colonia fue llamada Plaza del León por el grabado que tenía la pila en el año 1776 (Schael, 1975). Según Depons (1930): “una plaza espaciosa, irregular, que no tenía embaldosado y bordeada por casas medianamente construidas” (p.382). Espacio aprovechado para colocar un mercado con venta de carnes, frutas y quincallerías, sin considerar el esparcimiento de los pobladores de San Juan (Durand, s/f). Sin embargo, la plaza es el mismo embrión que dio paso a la modernidad con calles, avenidas y cines (Ver Figura 1).

**Figura 1. Plano de la Parroquia San Juan 1957.**



Fuente: Instituto Geográfico de Venezuela Simón Bolívar (1957)

A partir de 1940 aparecen las salas de cine en la Parroquia San Juan de acuerdo a Barrios (1992). Se inició con Ritz (1942) y Royal (1943). Posteriormente Diana (1946) y Artigas (1949). Luego, las salas de cine se extendieron hacia los límites parroquiales: Junín (1950), Urdaneta (1951) y Metropolitano (1953). Luego de veintisiete años se construyen Los Molinos (1980) y San Martín (1981).

Nombres adjudicados a espacios que todavía permanecen en la memoria de algunos parroquianos. Pese a su demolición y resignificación, el tiempo ha dejado huellas de un pasado cargado de modernización. Resulta innegable que esas construcciones, inmersas entre edificios sean cómplices de espacios de un fenómeno moderno llamado el cine.

### **Cines en la década de los cuarenta**

En los cuarenta, se identifican en el casco de la Parroquia San Juan cinco salas de cine. Cada una con sus peculiares características respecto a la visibilidad en la prensa, asistencia de espectadores (as) y proyecciones. Un rasgo común es la presencia de locales a los lados de los cines. Restaurantes que permitían al potencial espectador (a) consumir afuera y no dentro de la sala.

Las salas de cine de la Parroquia San Juan eran espacios que se caracterizaron por edificaciones más sencillas, apariencia no lujosa que se confundía con una casa más dentro del vecindario. Sin embargo, el cine busca una mayor audiencia atendiendo a



una población con limitadas posibilidades de movilización, comportamiento gregario ubicado en diversos sectores de la parroquia y de menos recursos económicos si se comparan con los habitantes del este de la ciudad.

### **Algunos de los cines se indican a continuación:**

#### **Ritz**

Ubicado en Albañales a Cruz de la Vega 189. Tenía dos espacios: el balcón y el patio. Seis funciones ofertaba al público: matinal a las nueve (9:15 am), vermouth de horario especial de la mañana de las once (11:00 a.m), matineé a las tres y veinte de la tarde (3:20 p.m.), vespertina (5:20 pm), intermediaaria (7:20 pm) y noche (9:20 pm). Casi diez horas en funcionamiento. Ya para el año 1943 los avisos en las prensas *El Universal* y *El Nacional* mostraban un importante cambio. Se mantiene las dos primeras funciones, y el resto se agrupan dentro del cine continuado.

En la oferta, la calidad de servicio de la sala de cine incluía el aire acondicionado (1942) y el número telefónico para cualquier información que requiriera el potencial espectador. Los precios variaban cada año. Al comienzo del año 1942 se cobraba un real (0,5 Bs) para las primeras funciones (matinal, vermouth y matineé). Sin embargo, el precio fue aumentando hasta llegar a 2 Bs. en el año 1948 (vespertina, intermediaaria y noche).

#### **Royal**

Ubicado en la Avenida San Martín, casi al frente de la *Plaza 19 de abril*. Tenía dos espacios bien definidos como sala de cine: el balcón y el patio. A diferencia del Ritz tenía al lado el Restaurant Royal con sus ofertas de menú al público como lo indica una de las fotos de la colección de Toro Luis Felipe (1881-1955).

La fachada tenía tres puertas. En la central estaba la entrada principal. Allí se accedía a la taquilla y sala principal. Sin embargo, el pasillo con las dos entradas laterales y la escalera comunicaban con el balcón.

En comparación con el Cine Ritz, las seis funciones también estaban presentes con las mismas horas establecidas, pero con la diferencia que los precios de entrada eran diferentes entre cines parroquiales.

Esta sala de cine era recordada por sus espectadores. Uno de los informantes comenta en Peña (2018): “A mi gustaba la sala del cine Royal porque tenía más serie. La película que más me gustaba era la serie de Tarzán con su personaje original” (p.23). Por ello, se comprende cómo los géneros y temáticas marcaban los gustos de los espectadores al momento de elegir una sala de cine u otra dentro de la Parroquia San Juan.

## Diana

Ubicada en la Avenida San Martín al lado de la *Plaza 19 de abril*. En *La Escalinata* (1950) una de las escenas regala al espectador un breve testimonio de aquella existencia. La Plaza Capuchinos como punto de convergencia de los cines Royal (a la derecha) y Diana (a la izquierda) como lo indica uno de los fotogramas de *La Escalinata* (1950).

En la Avenida San Martín se observan vehículos con sus imponentes carrocerías estacionadas por la plaza. Y a lo alto, cercano a los últimos pisos de las edificaciones, emergían los cables eléctricos. De modo que se advierte una “supuesta modernización” para las zonas más populares de la ciudad.

El cine Diana tenía dos pisos. Al lado derecho estaba el local *El Cortijo* donde vendían ensaladas, pollo al horno y tostadas, y a la izquierda una sastrería con un aviso colgante. Este cine ofrecía seis funciones como los otros.

Uno de los informantes explica su preferencia en Peña (2018):

La mayoría de las ocasiones iba al Cine Diana. Las mejores películas las presentaban los Cines Diana y Royal porque eran películas vaqueras y mexicanas, con los artistas Antonio Aguilar, Luis Aguilar, Flor Silvestre y Lucha Villa. Presentaban las mejores películas en la mañana, vespertina e intermedia (p.24).

Se comprende cómo entre los factores que influyeron en la selección de una sala de cine resaltan: Primero, los gustos por los actores y actrices estrellas de las películas exhibidas. Son obras cinematográficas producidas en México principalmente. Segundo, las preferencias por algunos horarios programados según las gacetas municipales. Una sensación de libertad entre gustos e intereses.

Otro de los espectadores de las salas de cine Royal y Diana, habitante de la Parroquia San Juan de 92 años de edad, quien vivió en las décadas de los años 50 y 60 nos indica en Peña (2018): “Yo visitaba más al Cine Diana y Cine Royal. Me gustaban las películas. Muchas veces iba a otros cines, allá en la Plaza Bolívar de Caracas. Iba al Principal y al Cine Rialto. Ahora son edificios. Ya no tenemos estos cines” (p.25).

Todo indica que los cines parroquiales que apuntaban al inicio de un proceso de modernización fueron desapareciendo con el paso del tiempo. Se da paso a una fase donde la demolición y las nuevas construcciones son las protagonistas. Por ello, los cines parroquiales que alguna vez existieron solo quedan en el imaginario cultural de sus habitantes.

## Cine San Juan

Barrios (1992), indicó que cuatro años después de la inauguración del Cine Ayacucho (1925), surgió el cine San Juan, ubicado en la Avenida San Martín. En cambio, Azuaga (2005), señalaba el año 1924 como el año de inauguración. Los archivos del periódico del Universal muestran la existencia del Cine San Juan para el año 1948.



El cine San Juan estaba muy cerca de la vivienda de los Sánchez Luna ubicada en las esquinas de Palo Grande y Cruz de la Vega, donde nació Alfredo Sadel (Alarico, 2009). Cantautor venezolano reconocido en América y Europa.

En una de las fotos De León (s/f) muestra la fachada blanca del cine parroquial con un llamativo aviso (nombre del cine) y la cantidad de personas a la salida de la función. Oportunidad para compartir un domingo con la familia y demás personas de la comunidad.

## **Cine Colón**

Ubicado entre las esquinas Pepe Alemán a Cochera en la Parroquia San Juan. Es una sala de cine que no fue construida en la Avenida San Martín como los cines Diana, Artigas y Royal. Es un cine que se rodeó de casas de familias y pensiones (hospedajes).

Los avisos en el periódico en los años 50 y 60, indicaban las funciones matinée y continuado (vespertina, intermedia y noche) con exhibiciones de películas ya estrenadas en los principales cines de Caracas ubicados en el centro de la ciudad, lo que indica que es una sala de reestrenos. Un cine que trabaja con una de las tantas copias existentes.

## **Más allá del casco de la Parroquia San Juan**

Se diseñaron teatros con un nivel de arquitectura más alto que los anteriores que cubrían la demanda de otras zonas no tan populares como las identificadas en el casco de la Parroquia San Juan.

A continuación algunas de las salas de cine:

### **Cine Paraíso**

Ubicado de Palmita a Monzón (centro-sur de la ciudad) con una capacidad de 527 butacas. Al igual que otras salas de cines parroquiales en la oferta de la calidad de servicio estaba el aire acondicionado y número telefónico (94526) para cualquier información que requiriera el potencial espectador (a).

El espectador podía disfrutar de tres (3) funciones entre semana: vespertina (5:20 p.m), intermedia (7:20 p.m) y noche (9:20 p.m). Los fines de semana: matinal, vermouth, matinée, vespertina, intermedia y noche. Sin embargo, a diferencia de las demás salas de cine el precio de entrada era superior a 1 Bs para las funciones vespertina, intermedia y noche en el año 1948.

### **Cine El Pinar**

Fue ubicado en la Av. Principal de el Paraíso. Al principio fue un cine de reestrenos pero a medida que la población fue creciendo se convirtió en un cine de estreno, una semana después de haberse proyectado en los cines céntricos, integrándose a la forma

de trinomio Pinar- Imperial- Broadway, a pesar de no contar con la infraestructura adecuada. Solo tenía dos (2) pisos con más de 300 butacas tapizadas en cuero y resortes. Además, ofrecía estacionamiento y aire acondicionado para los espectadores.

## Cines de la Parroquia San Juan en los 50 y 60

El periódico *El Nacional* presenta los siguientes cines parroquiales para la década de los años 50: Artigas, Diana, Royal y Colón. Más allá del casco de la Parroquia San Juan figuraban los cines: Paraíso, Pinar, Junín, Urdaneta y Metropolitano.

La tecnología se basó en el uso del Cinemascope, Technicolor, la pantalla panorámica y películas en blanco y negro con subtítulos en español. Generalmente, para la década de los años 50, las salas de cine Artigas, Colón y Diana todavía exhibían películas a blanco y negro. Luego, las películas fueron exhibidas a color gracias al uso del procedimiento llamado technicolor. Procedimiento que utilizaba el sistema aditivo filtrando los tres colores primarios y tres negativos de blanco y negro donde el conjunto se unía en una película de color (Magny, 1985).

Los fines de semana, los cines ofrecían las funciones vermouthe, matinee, vespertina, intermediaria y noche. Mientras entre semana se disfrutaban de las mismas funciones menos matinal, vermouthe y matinee, esto de acuerdo a la Ordenanza sobre Diversión y Espectáculos públicos del año 1969. La función de Medianoche se ofrecía solo en el Cine Metropolitano según los anuncios en el periódico.

Los noticieros se exhibieron los fines de semana en varios cines de estrenos ubicados en Caracas, los cuales figuran los cines Metropolitanos y Urdaneta, entre otros. Siendo el primer cine, una sala de estreno ubicada en la Parroquia San Juan. El segundo, no siendo menos importante, es un cine de reestreno ubicado en la misma parroquia. Vanini (2005) trataba de llegar bien temprano para no perderse el Noticiero Nacional. Era el periódico semanal con noticias locales acompañado de un microfilm animado de estilo comercial. Ambos producidos por Bolívar Films, una empresa que tenía laboratorio en la Florida (Caracas).

Las coproducciones dominaban en la búsqueda de una internacionalización del cine después de la Segunda Guerra Mundial. No sólo se unen las productoras por la variable económica sino buscaban otras ventajas quizás encontradas en los actores y actrices estrellas y nuevas locaciones en los países, diversificando el mercado cinematográfico.

México y Argentina se consolidaron como dos activos centros de producción, siendo el cine mexicano uno de los pioneros. En el caso mexicano, se afianzó con sus películas que alternaban canciones con el diálogo, evocaban el folklore y se reflejaba la identidad del mexicano. De ahí surgen nuevos cantantes como Pedro Infante y Jorge Negrete con un estereotipo de hombre fuerte, honrado, orgulloso y fiel frente a mujeres bonitas, fieles, humildes y dedicadas a la labores del hogar.

Entre los cines que se concentraban en el casco de la Parroquia San Juan en estas décadas, se destacan los siguientes:

## Cine Artigas

Ubicado en la Avenida San Martín a dos cuadras de la Maternidad Concepción Palacios, y del Grupo Escolar República Ecuador. Es una sala que no cesó sus funciones en septiembre de 1957, como lo había afirmado la investigación realizada por Pino (2004, p 102). Anuncios del periódico destaca la presencia del cine en los años 60.

El Cine Artigas se destacó como un cine continuo en las funciones vespertina (5:15 p.m), intermedia (7:15 p.m) y noche (9:15 p.m). Una sola película podría ser exhibida en tres funciones distintas. El espectador decidía en función del horario de su conveniencia. Entre semana no existían funciones matinee ni vermouthe.

Los largometrajes que llegan a la sala eran películas de ficción, cargados de drama, aventura, romance y hasta comedia. Todo depende del país donde se producía la película. Estados Unidos, por ejemplo, nos lleva a un mundo de ficción donde el drama, la aventura y el romance son los géneros cinematográficos dominantes. A diferencia de México que introduce la comedia a través de sus actores y actrices estrellas. Aparece en las carteleras el llamado cine negro. Sin embargo, la sala Artigas llevó al espectador exhibiciones de cine estadounidense principalmente.

La sala Artigas ofrecía un solo precio por función. El precio no presentaba grandes variaciones en el año y de un año a otro. Sin duda, el precio, ubica al espectador en una estructura física de una sola localidad: un patio con una gran pantalla.

La pantalla panorámica proporcionaba un formato de imagen más ancho que permitía aprovechar mayor la superficie de proyección. Era una sala que contaba con tecnología moderna, no sólo por la presencia de pantalla panorámica y el uso del teléfono (86675), sino por las técnicas que fueron utilizadas en las producciones: películas con sonido, subtituladas al idioma español que hacían uso del tecnicolor y el cinemascope. Tecnología que permitía proyectar una imagen por comprensión o descomposición a lo ancho. De esta forma, lo moderno, le permite a la sala estrenar películas, como las siguientes: Saadia y Cada bala una vida

Por lo general, la sala Artigas hacía exhibiciones sola, pero la forma de binomio, también se destacó en la década de los años 50. En el caso del cine Artigas aparecían las siguientes combinaciones: Apolo- Artigas; Autocine los Chaguaramos- Artigas; España - Artigas; Río- Artigas; Pérez Bonalde- Artigas. El binomio permitía proyectar las películas el mismo día y hora desde diferentes zonas dentro de la ciudad. No se sabe, si ambos cines promocionados como binomios pertenecían a un mismo dueño o simplemente era una forma de vender más boletos. El espectador, tenía la posibilidad de elegir no solo entre una ubicación y otra, sino entre precios (localidades). Sin duda, el cine Artigas ofrece precios muy similares a las salas que formaban el binomio.

Más allá del casco de la Parroquia San Juan figuraban las siguientes salas de cine:

## Cine Urdaneta

Ubicado en la calle Puente Nuevo a Puente Escondido de la Parroquia San Juan fue inaugurado en el año 1951. La Figura 2 muestra una fachada más moderna si la comparamos con los cines de la década de los años 40.

**Figura 2. Cine Urdaneta.**



Fuente: Colección Martínez (1912-1979)

Entre los años 1951 y 2012 fue llamado Cine Urdaneta y se dedicó a la proyección del cine mexicano y estadounidense en sus inicios. Sin embargo, en la década de los 60, el Cine Urdaneta incluye dentro de su programación películas tipo C donde lo erótico y sensual se hacen protagonistas. En los años 70, la censura cambia a tipo D solo para mayores de 21 años. En los años 80 y 90, las películas pornográficas es el principal centro de atención con la clasificación triple X en sus anuncios publicitarios. Uno de los fenómenos que influyó fue la clausura de los cines tradicionales llamados parroquiales. Un gran inicio para la exhibición de cine porno dentro de esta parroquia caraqueña (Alcaldía de Caracas, s/f).

Uno de los informantes de la Parroquia San Juan recuerda su visita al cine cuando era joven:

Visité el Cine Urdaneta por un trabajo que nos enviaron en la universidad sobre la pornografía. Por curiosidad fui con un grupo de compañeros en el año 65. Exhibían películas pornográficas donde las escenas no eran de nuestro estilo y nos salimos a la mitad de la película. No la terminamos de ver. (Peña, 2018, p.32)

Quizás, muchos espectadores entraron más por curiosidad que por amor al cine porno. Otros sencillamente encontraron en un recinto cerrado un lugar para expresar su sexualidad. Algo que comúnmente no era aceptado dentro de la misma sociedad, más cuando se habla de la comunidad LGBT

### **El Cine Metropolitano**

Inaugurado en el año 1952, según las publicaciones de los periódicos de la década, y no en el año de 1953 como lo señalaban el arquitecto Barrios (1992), Pino y Frank (2004). Fue ubicado en la esquina de Puerto Escondido a una cuadra de la Plaza O’Leary; en los terrenos del viejo Circo Metropolitano.

Como cine de esquina fue un teatro ancho que contaba con dos espacios: el balcón (preferencia o mezzanina) estaba a nivel de la calle y el patio (platea) en un piso inferior. De esta forma, el espectador podía comprar un boleto para una ubicación específica. Las entradas de mezzanina era más costosa que el platea en época de apertura.

El arquitecto Siderkovs lo caracterizó como el cine más lujoso de todos los tiempos donde uno de los accionistas fue Cantinflas. El lujo provenía de los cristales y espejos, butacas de pana acanalada, esculturas, cortinajes y demás materiales empleados en la construcción del teatro como el mármol y el bronce. No siendo menos importante, la calidad de servicio que ofrecía al espectador con la existencia del aire acondicionado, el teléfono y la fuente de soda.

Con este cine, aparecen los siguientes trinomios: a) Acacias, Metropolitano y Florida; b) Metropolitano- Las Palmas y Arauca y c) Metropolitano, Florida y Autocine; con películas en los mismos horarios y con precios que varían de acuerdo a la ubicación del cine.

Uno de los informantes, relata su visita al Cine Metropolitano para ver películas mexicanas. “Era una sala muy amplia. Antes de desaparecer era una sala donde se hacían muchos conciertos y actos de grados” (Peña, 2018, p.34).

### **Cine Junín**

Ubicado en la esquina norte de la Plaza O’Leary, llamada también Plaza Urdaneta, específicamente en la esquina noreste de El Silencio. Inaugurado en el año 1952 (Barrios, 1992), fecha que no coincide con la indicada por Sidorkovs (2009) y con los avisos de los periódicos; quien identifica el 21 de julio 1950, como la fecha de inauguración.

Fue un teatro de media cuadra. El Cine Junín sigue el patrón del Cine Avila: tenía un área común para todas las localidades donde los espectadores podían socializar antes de ir a sus respectivos foyeres. El lujo estuvo hasta en las escaleras alfombradas y las butacas tapizadas con pana acanalada.

Tuvo las características de los cines del centro de Caracas: patio con pasillo central y balcón, llamado “Mezzanina” el cual era más costoso si se compara con otros cines.

Aparecen dos precios en los avisos del periódico. El precio más elevado corresponde a la localidad patio y la más económica a la localidad balcón. La diferencia de precios entre una localidad y otra no supera 2 Bs. Se presenta un aumento de precios a medida que pasa los años, pero que no supera 1 Bs.

El Cine Junín es una sala de estrenos donde las películas se exhibían en la función de la noche, en su horario habitual 9:20 p.m. Los estrenos se acompañaban de un órgano, cortometrajes y trailers. La duración del estreno estaba entre dos semanas a tres semanas en cartelera. La tercera semana se exhibía otra película.

Entre las funciones se destaca: matinée (3:15 p.m), vespertina (5:15 p.m), intermedia-ria (7:15 p.m) y noche (9:20 p.m). Algunas funciones como vespertina, intermedia-ria y noche, se unían como un solo bloque, en forma de cine continuo. Las funciones mati-née y vermouthe eran propias de los fines de semana. Entre semana solo se identifican las funciones vespertina, intermedia-ria y noche.

El cine Junín formó binomio con el Cine Lido ubicado en el este de Caracas. La programación coincidía en horarios y precios, pero la ubicación de las salas pertenecía a diferentes parroquias caraqueñas: centro y este de la ciudad. El espectador tenía la posibilidad de elegir entre una sala u otra. Además, la sala Junín, formó binomio con el Cine Radio City, con programación y precios similares. Tuvo una duración de más de 1 año. Se promocionaba de forma constante durante la semana con el mismo tipo de aviso. Cabe señalar, que ambas salas no solo proporcionaban al espectador películas sino un noticiero de sucesos. El trinomio estuvo presente con los cines Radio City y Paris. Todo parece indicar que mientras los cines más se lejaban del caso central de la Parroquia San Juan, el lujo se apropiaba de los espacios del cine. De una u otra forma, los cines parroquiales eran más simples desde el punto de vista arquitectura, calidad de servicio y confort. Sin embargo, ni el terremoto demolió a los cines de los años 50, se mantuvieron como soldados de guerra ofreciendo sus servicios a los espectadores.

## Reflexiones Finales

A pesar de la simplicidad desde el punto de vista de infraestructura, simbolo de modernización del espacio urbano, las salas de cine parroquiales caraqueñas impulsaron un fenómeno de masas de duró más de dos décadas.

Aun cuando la demolición del 70% de los cines de la Parroquia San Juan significó el fin de un fenómeno, los recuerdos siguen vivos en el imaginario cultural de algunos de los habitantes. Muchos de ellos y ellas fieles cinéfilos que demostraron el amor no solo por las películas extranjeras sino por las salas de cine parroquiales.

Son espectadores, que solos o acompañados en un recinto cerrado lograron disfrutar, conocer y hasta enamorarse. Una alternativa de entretenimiento que permitía el descanso no solo físico sino también mental y hasta espiritual que marcó el imaginario colectivo positivo de una parroquia. Reflejo no solo de un pasado sino también de un presente.



Con el paso de los años el ritual moderno de ir al cine, parte del proceso de crecimiento de una ciudad, modificó no solo costumbres sino hábitos de niños, niñas, jóvenes y adultos. Ya los domingos tenían otros sentidos en la vida de los parroquianos caraqueños. Un ritmo de vida que mueve personas de un lugar a otro en búsqueda de las mejores alternativas de recreación.

## Referencias bibliográficas

- Alarico Gómez, C. (2009). *Música y medios en la época Alfredo Sadel. (Aportes a la historia de la comunicación social)*. Caracas: Editorial Actum.
- Alcaldía de Caracas (s/f). Folleto.
- Almandoz, A. (2009). *La ciudad en el imaginario venezolano*. Caracas: Fundación para la cultura urbana
- Azuaga, R. (2005). *Diversidad en los estudios cinematográficos*. Caracas: Fondo Editorial de Humanidades y Educación. Universidad Central de Venezuela.
- Barrios, G. (1992). *Inventario del olvido. La sala de cine y la transformación metropolitana de Caracas*. Caracas: Fundación Cinemateca Nacional/CANTV/FUNDARTE
- Cines de Caracas (s.f). Recuperado de <http://caracasretrospectivagrupo20.pbworks.com/w/page/8731539/Cines%20de%20Caracas>. Consultado en: 20/8/2018
- De León, I. (s/f). *Cines y teatros de Caracas. Las viejas y ya desaparecidas salas de Cine que otrora acudían los caraqueños. Ni Cines Unidos ni Cinex soñaban en nacer*. Recuperado de <http://es.pinterest.com/ismaeldeleon1/cines-y-teatros-de-caracas/>. [Consulta: 2015, Marzo 23].
- Depons, F. (1930). *Viaje a la parte oriental de Tierra Firme en la América Meridional*. V II. Caracas: Tipografía Americana.
- Durand, G. (s.f.). *San Juan: Origen y formación de una parroquia caraqueña (siglos XVII- XIX)*. Trabajo no publicado. Consejo Municipal, Caracas.
- Gaceta Municipal del Gobierno del Distrito Federal N° Extra 107. Ordenanza sobre arquitectura, urbanismo y construcciones en general. Consejo Municipal del Distrito Federal. 30 de agosto de 1962.
- Gaceta Municipal del Gobierno del Distrito Federal, Extra 100 Mes X año LIX. Ordenanza sobre espectáculos públicos. 18 de abril de 1961
- Gaceta Municipal del Gobierno del Distrito Federal. G.M Extra 241 Ordenanza sobre diversión y espectáculos públicos. 3 de diciembre de 1969
- Gaceta Municipal del Gobierno del Distrito Federal. N° 3 Extraordinario. Ordenanza sobre arquitectura, urbanismo y construcciones en general. Consejo Municipal del Distrito Federal. 19 de julio de 1949.
- Gaceta Municipal del Gobierno del Distrito Federal. N° 5935 Año XLII. Mes I. Ordenanza sobre arquitectura, urbanismo y construcciones en general. Consejo Municipal del Distrito Federal. 16 de julio de 1942.
- Gaceta Municipal del Gobierno del Distrito Federal. N° Extraordinario. Ordenanza sobre arquitectura, urbanismo y construcciones en general. Consejo Municipal del Distrito Federal. 23 de septiembre de 1958.
- Habermas, J. (1985). *El discurso filosófico de la modernidad*. España: Taurus Humanidades.
- Instituto Geográfico de Venezuela Simón Bolívar (1957). Plano de la Parroquia San Juan del año 1957.
- Lucien, O. (Director). (2000). *El espacio interior de Carlos Raúl Villanueva* [Documental]. Caracas: Bolívar Films C.A.
- Magny, J. (1985). *Vocabulario del cine*. 5. Paidós.
- Martín, P. (2008). *El Guarataro como caso de espacio en disputa. La gestión de Salvaguardia del patrimonio cultural residencial en áreas centrales*. Historia y patrimonio. Semana Internacional de Investigación. Del 29 de septiembre al 03 de octubre de 2008. Caracas: Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Central de Venezuela. Recuperado de <http://trienal.fau.ucv.ve/2008/documentos/hp/HP-6.pdf>
- Martínez Pozueta, J. (1912-1979). *Cine Urdaneta. De Puente Nuevo a Puente Escondido [material gráfico]*. Colección Juan Antonio Martínez Pozueta (Biblioteca Nacional de Venezuela). Editor (1945-1976).
- Nova Film-CIVENCA (Productora). Enríquez, C. (Director). (1950). *La Escalinata* [Documental]. Caracas
- Peña, M. (2018). *Las salas de cine de la Parroquia San Juan: Décadas de los años 40, 50 y 60* (Spanish Edition). España: Editorial Académica Española
- Picón-Salas, M. (2014). Caracas en cuatro tiempos. En Seijas, H. (Editor). *Amada Caracas. Antología (esencial) de la ciudad contemporánea*. (pp. 33-64). Editorial El Perro y la Rana, Caracas, Venezuela.
- Pino, L. & Frank, I. (2004). *Distribución y exhibición del cine en Caracas 1950-1960. Cuadernos ININCO 3*. Instituto de investigaciones de la comunicación. Facultad de humanidades y educación. Caracas: Universidad Central de Venezuela.



- [Schael Martínez, G.](#) (1975). *Estampas Caraqueñas*. Caracas: Concejo Municipal del Distrito Federal.
- Servilla, T. (2003). *La huella arquitectónica de Rotival en Caracas*. Caracas. Trabajo de ascenso para la categoría de profesor Asociado. Universidad Simón Bolívar:Miranda
- Sidorkovs, N. (1994). *Los cines de caracas en el tiempo de los cines*. Caracas: Armitano Editores.
- Sidorkovs, N. (2009). *Desarrollo de los edificios dedicados al entrenamiento*. Recuperado de <https://www.fundacionbbvaprovincial.com/wp-content/uploads/2018/04/Los-cines-en-la-v%C3%ADa-del-entretenimiento-de-Caracas-2010.pdf>
- Toro, L. (1881-1955). *Avenida San Martín [material gráfico]*. Colección Luis Felipe Toro (Biblioteca Nacional, Venezuela) Editor (1881-1955)
- Vannini, M. (2005). *Arivederci Caracas*. Los libros de El Nacional. Caracas: El Nacional
- Vidal, L. (Directora). (2001). *Los venezolanos que vinieron más allá de nuestras fronteras [Documental]*.Caracas: Bolívar Films